

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

En este fragmento de evangelio de Juan del VI Domingo de Pascua por primera vez Jesús pide explícitamente ser amado. El mandamiento que hasta ahora decía: “Amarás a Dios, amarás a tu prójimo... os amaréis unos a otros como yo os he amado...” Ahora añade a sí mismo al objetivo del Amor... “Si me amáis observaréis mis mandamientos”.



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 14, 15-21)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor.

1L Si me amáis observaréis mis mandatos que os he mostrado dando la vida por vosotros. No dice “debéis amarme”. No hay ninguna coacción, ninguna amenaza. Jesús se hace mendigo de Amor. Puedes unirte, o puedes rechazarlo en total libertad. Si decides amarlo, serás transformado, renovado interiormente, te convertirás en hijo de Dios. Serás testigo de mi amor, y un día estarás conmigo en mi Reino. El seguimiento de Jesús es una implicación. Solo se puede actuar en la libertad y por amor. El Señor ofrece el primero su Amor, dándonos así la posibilidad de amarlo. Desea entrar en una relación profunda con quien adhiere a Él. NOS PROPONE UN VÍNCULO INTENSO, IRREPETIBLE. El Cristianismo antes de ser una doctrina es una Persona Viva. De hecho pide Amor.

2L ¿Cuál es el verdadero resorte que empuja a realizar en plenitud una obra, una acción, un gesto? El AMOR. La experiencia cotidiana lo confirma: Si está la llama del amor, cada acto

se carga de una fuerza profunda, de luz, de calor. Está lleno de humanidad. El hombre vive de amor desde su primera respiración hasta la última. Amado, se siente protegido, aceptado. Amando siente pertenecer, y encuentra un sentido a darse. Santa Teresita de Lisieux en un escrito suyo dice: “Comprendí que solo el Amor empuja a la acción a los miembros de la Iglesia y que apagado este amor, los apóstoles no hubieran anunciado el Evangelio, los mártires no habrían derramado su sangre. Comprendí y conocí que el amor abraza en sí todas las vocaciones, que el Amor es todo, que se extiende a todos los tiempos y a todos los hombres. En una palabra: Que el Amor es eterno”.

Pausa de silencio

1L Lo que me ha movido a dejar todo, a acoger la llamada de Dios, ha sido el Amor, sentirme amado gratuitamente por Dios. Jesús no habla de un amor situado en las nubes, sino de un amor concreto, un amor exigente. El amor se nos revela con los hechos. CADA PALABRA INCLUSO SINCERA Y LLENA DE TERNURA DEBE AFRONTAR LA PRUEBA DE AUTENTICIDAD, ES DECIR, DEBE MEDIRSE CON EL SACRIFICIO, CON EL CANSANCIO, ser verificada. Si amas, no podrás herir, traicionar, robar, violar, burlarte, estar indiferente... Si amas no puedes ser falso, no puedes no perdonar... Para realizar el amor al que Dios nos llama, es necesario ser sostenidos, guiados, formados. Por esto, Jesús, ha hecho esta promesa: “Rogaré al Padre y Él os dará otro Paráclito para que permanezca con vosotros para siempre. No os dejaré huérfanos”.

2L El término Paráclito usado por Juan, expresa varios roles del Espíritu: Defensor, Consolador, Intercesor, Protector, Abogado, Consejero, Maestro. Sobre todo consentirá actualizar la misión de Amar como Jesús ha amado, con el mismo Amor. ¡Atentos! El Espíritu Santo no nos sustituirá. Él nos ilumina, nos indica el camino, entra en sinergia, coopera con nosotros para hacernos caminar en la Verdad. El Señor ha dado su Espíritu y está en medio de nosotros, está en cada uno de nosotros. Como el Padre ha cumplido en Jesús sus Obras, así Jesús las ha realizado en sus discípulos a través del Espíritu santo, y las realizará también en nosotros si en verdad le amaremos. La venida del Espíritu no se la ve con los ojos de cuerpo, sino con los ojos interiores, con los ojos del corazón.

Pausa de silencio

1L El Espíritu Santo nos hace inhabitar en Dios. De hecho Jesús dice: “En aquel día vosotros sabréis que Yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros”. Cuando amas a una persona la llevas en el corazón y está en ti. Esa persona habita en tu corazón. El Señor desea que nosotros entremos en Él y Él esté en nosotros. Este Espíritu, el mundo no lo puede recibir, porque está en contra de Dios.

2L PARA ACOGER AL ESPÍRITU SANTO, ENTONCES, ES NECESARIO, liberarse de los pensamientos del mundo que están presentes en nosotros, por esto tenemos necesidad de una conversión continua, de una purificación de nuestros pensamientos del espíritu del

mundo. “Quien me ama, será amado por mi Padre, y también yo lo amaré y me manifestaré a él”. Otra estupenda, increíble, magnífica promesa de Dios. Supliquemos al Señor cumplir, realizar en nosotros, esta maravillosa Palabra Suya. Que infunda sobre nosotros, en nuestros corazones el don del Espíritu Santo.

Pausa de silencio

SALMO 65

Canon...

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!».

Canon...

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.

Canon...

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente.

Canon...

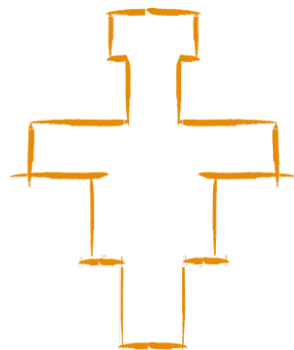
Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor.

Canon...

Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

Todos:



*Sé que soy, oh Señor Jesús,
un navío a merced de los vientos en medio del océano de la historia.*

*A mi alrededor hay una tormenta,
mi corazón está vestido de miedo.
Pero Tú, Señor, Dios de la Historia,
vienes a mi encuentro, te sientas a mi lado
y tomas el timón de la barca llevándola al puerto.
Me miras y en cuanto ves una ventana en mí,
entras en mí y me das esperanza,
y me extiendes para llevarme allí,
entre las estrellas barridas por las nubes, y los vientos que acarician.
Ven dentro de mí para cambiar mi corazón substituyéndolo por el tuyo,
Dios del Amor y de la Esperanza.
Permanece siempre, oh Señor, conmigo y dentro de mí,
así estaré dispuesto a testimoniar
y a dar razón de la esperanza a cada persona
que encuentro a lo largo de mi camino. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.